«Adolescencia» en tu escuela. ¿Te lo has pensado bien?

escrito por Esther Roca, Sara Carbonell y Alba Crespo | 13 de abril de 2025



La serie «Adolescencia» ha arrasado en audiencia. Los estudios de comercialización de las series sobre temas de acoso dejan claro que las audiencias prefieren el morbo del problema que poner soluciones.

Si el objetivo de pasar «Adolescencia» en las escuelas fuera prevenir o superar la violencia que hay en ellas, entonces el debate, la presentación y la información **se centrarían en las soluciones** científicamente contrastadas y no en el morbo de lo que ocurre en la serie. Sin embargo, la mayoría de las escuelas que en diferentes países se están planteando su visionado y comentario no incluyen el tratamiento de esas soluciones contrastadas, pero sí una serie de bulos y cada persona se inventa el suyo: que si el problema es la pornografía, que si son las redes, los móviles…

La multinacional Netflix estará muy satisfecha, ha logrado adueñarse de muchos hogares y ahora las escuelas parecen querer darle una ayuda gratuita. Es curioso que sean muchos *antiyanquis* los que más quieren actuar en ese sentido. **No sabemos si quienes deciden pasar la serie en las clases han**

pensado el sufrimiento que añade a una niña que ya esté siendo víctima de *bullying* sin que lo sepa su escuela, ni su familia, cuando ve que se promociona una serie sobre lo que le está ocurriendo sin escucharla, sin atenderla, y teniendo que oír todo tipo de comentarios.

Hay quien dice que a veces lo educativo es un sistema que está perdiendo el corazón; este seguidismo de esta multinacional que persigue el máximo beneficio está como mínimo haciendo enfriar muchos corazones. Quienes sí que piensan en esas niñas, que son muchas, se centran en soluciones. Ya sabemos que a la mayoría de personas les **es más fácil dar vueltas al problema**, incluso encontrarle morbo, **que descubrir soluciones contrastadas que les obliguen a tomar posición y a implementarlas**, pero eso es precisamente lo único que mejora la educación y que hace posible que las chicas y chicos se levanten con la alegría de ir a la escuela y no con el estrés y el temor de «*qué me van a hacer allí*».

Hay cada vez más escuelas que están implementando estas soluciones y les va muy bien. El club de valientes violencia cero está llegando a muchas escuelas logrando contextos violencia cero.

[Imagen: Freepik]